

<https://doi.org/10.24201/aap.2024.392>

INFORME

Rusia: entre la guerra y la crisis de poder

Russia: Between War and Power Crisis

VALENTINA PRUDNIKOV ROMEIKO

<https://orcid.org/0000-0002-9039-0510>

Universidad del Mar, Oaxaca, México

Recepción: 16 de octubre de 2023

Aceptación: 11 de enero de 2024

Resumen: La invasión rusa a Ucrania en febrero de 2022 empeoró la posición de Rusia en el escenario mundial. Esta guerra no declarada ha provocado la migración masiva de millones de personas e impulsado el desprecio por el valor del derecho internacional, la democracia y la vida humana. La política destructiva del Kremlin dejó a Rusia en un aislamiento con sanciones y en un abierto enfrentamiento con el bloque occidental. Este contexto complejo la obligó a buscar y fortalecer cooperación con los Estados del Sur Global, los que se convirtieron en su vector principal en la política exterior y en el comercio.

Palabras clave: guerra ruso-ucraniana; Putin; riesgos económicos; Sur Global; geopolítica.

Abstract: The Russian invasion of Ukraine in February 2022 has damaged Russia's global position. This undeclared war has caused the mass migration of millions of people and has fueled disregard for the value of international law, democracy, and human life. The Kremlin's destructive policy left Russia isolated by sanctions and in open confrontation with the

Western bloc. This complex context forced it to seek and strengthen cooperation with the states of the Global South, which became its main vector in foreign policy and trade.

Keywords: Russian-Ukrainian war; Putin; economic risks; Global South; geopolitics.

INTRODUCCIÓN

El conflicto armado que desde 2022 se transformó en una guerra entre Rusia y Ucrania tiene la intensidad del antagonismo que escaló desde 2014 entre ambos países eslavos. De los factores más significativos que revelan el origen de este conflicto señalamos tres: la geografía, la historia y el presidente de la Federación Rusa (FR), Vladimir Putin.

ORIGEN DE CONFLICTO

Cuando inició la invasión rusa en febrero de 2022, inmediatamente llamó la atención el alza de los costos de transportación marítima de alimentos y, además, las limitaciones de los movimientos de carga y los crecientes costos logísticos (Juárez 2023). En ello encontramos algunos aspectos específicos de clima, ríos y relieve, ya que Rusia y Ucrania, con sus grandes territorios planos, climas templados y las estepas más fecundas del cinturón euroasiático de tierras negras, *chernozem* (Merino 2022), conforman los territorios con mayor producción y exportación de cereales en Europa. Aparte, ambos países forman el principal granero de trigo para extensas regiones de África y Asia. Este factor geográfico se convirtió en un elemento de la geopolítica regional, cuando en julio de 2023 el bloqueo ruso de los puertos ucranianos en el Mar Negro escaló significativamente la importancia geoestratégica de Turquía por su rol de intermediario en el comercio de trigo dirigido a las regiones más necesitadas de África. Asimismo, desde julio de 2023 la Federación Rusa no ha renovado el acuerdo de comercio de grano con Ucrania y no hay garantía de seguridad en la navegación comercial en el noroeste del Mar Negro.

Otro elemento geográfico y geológico es el probable interés ruso por la riqueza de minerales no renovables de Ucrania. El análisis del mapa de los recursos estratégicos de Ucrania ayuda a confirmar que justamente su región oriental tiene la más alta concentración

de ellos (Beas 2022). En efecto, con cierta prudencia podemos opinar que éste fue uno de los factores decisivos en la usurpación rusa de la región sureste de Ucrania desde 2014 y donde posteriormente fueron autoproclamadas las repúblicas prorrusas del Donbass, Lugansk y Crimea, además de un gran aumento de este territorio separatista en la primavera de 2022 (Torres 2022). Tan sólo en diez meses de su invasión, Rusia ya controlaba cerca de 20% de territorio ucraniano y en septiembre de 2022, en plena guerra, celebró los referéndums de adhesión a Rusia y en su Constitución como las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk.

Otro factor importante son las profundas raíces históricas que, por un lado, unieron a ambas naciones y, por otro, con el inicio de la guerra, el despliegue de un odio entre países hermanos y particularmente de los ucranianos hacia todo lo ruso, hasta el extremo de eliminar la herencia cultural rusa de su territorio. Esta paradoja histórica confunde a muchos expertos en el tema, ya que el primer Estado, “la Rus”, fundado en el siglo IX por el vikingo Oleg de Nóvgorod, fue también el que dio origen a la Rus de Kiev como un Estado eslavo ortodoxo ruso, donde posteriormente se ha desarrollado la nación ucraniana. Cuando inició la época de expansión territorial y avance del imperialismo ruso en el siglo XVIII, casi todo el territorio de Ucrania actual se constituyó como parte de Rusia. Durante los casi tres siglos posteriores, las relaciones entre Rusia y Ucrania se transformaron en paternalistas, y la nación ucraniana quedó menospreciada por los rusos; su idioma y cultura se percibían como atrasados, rústicos y pobres. Los acontecimientos posteriores (la revolución de octubre de 1917; la revuelta de los campesinos ucranianos durante la Guerra Civil Rusa; la gran hambruna en Ucrania, llamada Holodomor, con siete millones de ucranianos muertos; la tragedia del Holocausto con “limpieza étnica” por parte de los nazis, que exterminaron más de seis millones de ucranianos, la mayor parte judíos [CNN Español 2022]), no eliminaron las aspiraciones histórico-políticas del nacionalismo ucraniano por su independencia, sino que impulsaron el rechazo a la rusificación de su país y un cierto desafecto hacia el poder comunista centralizado en el Kremlin.

Por su parte, el hecho de que muchos ucranianos dieran la bienvenida a los nazis como libertadores del yugo comunista se interpreta en la Rusia de hoy como una histórica traición a la patria (URSS) y a los principios rusos.

Finalmente, las aspiraciones políticas del nacionalismo ucraniano culminaron a finales de 1991, cuando el Parlamento ucraniano declaró la independencia de su país, y en un referéndum de diciembre de ese año se ratificó su consolidación como Estado independiente, reconocido por la ONU y la comunidad internacional, determinado a establecer amplias relaciones con Occidente. Sin embargo, toda la década de 1990 y hasta el inicio del siglo XXI, Ucrania continuó sosteniendo extensos vínculos políticos y económicos con su “hermano mayor”, la Federación de Rusia.

Con todo, a finales de 2013 se presentó una crisis política en Ucrania y enseguida el distanciamiento de Rusia a raíz de la presión de Moscú a Kiev por las intenciones de firmar el acuerdo sobre asociación con la Unión Europea (UE). Resulta que la firma fue suspendida, lo que provocó un movimiento nacional ucraniano denominado “Revolución de la Dignidad” (Euromaidán), y en consecuencia Kiev dio preferencia a una asociación con Bruselas, lo que a su vez provocó a Rusia para invadir Donbas, Lugansk y Crimea.

FACTOR DE PUTIN

La decisión de Putin de invadir el territorio de Ucrania tiene más explicaciones. Primero, veremos los argumentos del presidente ruso al iniciar la guerra contra Ucrania: “los ucranianos no existen, la formación del Estado ucraniano era un error de Lenin”, “llegó el momento de desnazificar y desmilitarizar Ucrania”. A final de cuentas, él (Putin) estaba “recuperando lo que histórica y legítimamente pertenecía a Rusia”. Luego en sus discursos paradójicos en favor de la invasión a Ucrania, Putin aseveró que los ucranianos y los rusos son “uno y el mismo pueblo”, mientras que la identidad nacional ucraniana diferenciada de la rusa es el resultado de una conspiración por quienes quieren debilitar a Rusia, es decir, por Occidente (United States Department of State 2022). Otras justificaciones según el Kremlin: los rusoparlantes eran discriminados y el idioma ruso estaba prohibido en Ucrania, lo que es cuestionable debido a que 22% de la población hablaba ruso antes de la guerra (Oropeza Fabián 2022, 3). Por último, la llamada “Operación Especial” rusa en Ucrania es una muestra de la lucha de los rusos contra el neofascismo en Ucrania y es una lucha por la idea de ser “un mismo pueblo” (Moliner 2023).

Otra y tal vez más realista explicación del conflicto militar ruso-ucraniano se encuentra en los procesos objetivos de la actualidad del escenario mundial: el inicio del nuevo siglo se caracterizó por la creciente influencia estadounidense y la de la UE en las ex repúblicas soviéticas y por ende menor dependencia de la FR. Por otro lado, para Putin fue crítica la expansión del círculo de los miembros de la UE y de la OTAN hacia las fronteras de Rusia, asimismo, el avance de la democratización de la sociedad postsoviética. Así, el Kremlin volvió a sentirse amenazado por su principal rival en la Guerra Fría, Estados Unidos. Mientras tanto, la postura de Moscú se advierte como el regreso de Rusia al escenario global, y supone que Putin está preparando un nuevo orden mundial, fundado en el “equilibrio de los intereses” y fuera del monopolio político de Estados Unidos y la OTAN.

El argumento de que Ucrania fue uno de los territorios más importantes de la ex URSS, con una significativa industria pesada y de transformación, producción agrícola, abundantes yacimientos (en especial uranio y litio), y una posición geoestratégica con amplia salida a Europa y al Mar Negro, evidentemente fue un elemento clave de los intereses pragmáticos de Moscú. Un solo ejemplo de ello es la dependencia europea respecto al abastecimiento de hidrocarburos, en el que Rusia desempeñaba el papel fundamental de ser su gran proveedor, mientras que Ucrania, con un sistema de oleoductos o gasoductos rusos dirigidos a la UE, representaba un territorio fundamental de paso, y, en palabras de Putin, sostenía a Rusia “como uno de los garantes de la seguridad energética en el mundo” (Bonet 2007). Asimismo, con su ataque a Ucrania parecía que Putin trataba de revertir las consecuencias de su famosa expresión, con la que consideraba que la caída de la URSS había sido “la mayor catástrofe geopolítica del siglo XX”.

Con todo, Putin necesitaba una guerra relámpago exitosa para subir sus créditos ante el declive de su popularidad (en 2018 ocurrió esa caída hasta en 30.5%). Esta baja en las encuestas demandaba a Putin acciones enérgicas: se cambió la Constitución de la FR y, como resultado, el presidente fue reelegido hasta 2024, y es probable que continúe en el Kremlin hasta 2036. En este contexto se desplegó el control total sobre los medios de comunicación, se fortaleció la lealtad absoluta a su gobierno y se logró convencer a los rusos de ser un presidente irremplazable (Sahuquillo 2019).

Hoy, cuando la situación de bienestar de la población rusa tiene un descenso, las pérdidas humanas en ambas partes del frente aumentan cada día. Asimismo, para ser reelegido en marzo de 2024, a Putin le resta el bono principal, la política exterior.

POLÍTICA EXTERIOR RUSA: CONSECUENCIAS DE LA GUERRA

El conflicto ruso-ucraniano refleja *grosso modo* un modelo tradicional de la política exterior de Rusia (sin tomar en cuenta los diferentes formatos históricos de su gobernabilidad), el cual siempre estuvo relacionado con un régimen autoritario e imperial. La anexión de Donetsk, Lugansk y Crimea, al inicio del conflicto ruso-ucraniano en 2014, significa por tanto, el punto de partida para la recuperación de su aspiración de volver a ser una gran potencia, hecho que también contribuyó al orgullo de la nación rusa. Al mismo tiempo, el régimen del Kremlin explica su larga tradición diplomática como una política hacia el multilateralismo y la defensa de los intereses nacionales (Lavrov 2023). Al respecto, primero es necesario contemplar que la política exterior rusa hacia el multilateralismo se enfrenta con la realidad moderna, en la que hay dos superpotencias que compiten (Estados Unidos y China), existe el bloque de Occidente, consolidado por el conflicto ruso-ucraniano, y el resto de las fuerzas políticas de las economías en desarrollo, el Sur Global.

En este contexto, al iniciar la “Operación Especial”, Putin prometió que “intentaría desmilitarizar pero no ocupar el país” y que “el ejército de Ucrania amenaza a Rusia” al estar dirigido por neonazis; además alertó a otros países que han apoyado a Ucrania de que “cualquiera que intente interferir con nosotros o, más aún, crear amenazas a nuestro país y nuestro pueblo, debe saber que la respuesta de Rusia será inmediata e implicará consecuencias que nunca antes se han visto en la historia” (Troianovski 2022).

Las consecuencias de esta política exterior son desastrosas para Rusia; las sanciones económicas y políticas y el boicot total de las inversiones por parte de los países desarrollados no sólo significaban la salida de bancos e inversiones, sino también poner en riesgo el futuro económico del país por la salida de estructuras financieras y de tecnologías occidentales. Asimismo, al dejar de lado el New Start, Putin ha acabado *de facto* y *de jure* con el control bilateral de armamentos ruso-estadounidenses, lo que demuestra que aparentemente Rusia

prefiere violar los tratados cuando le conviene. Al atacar a Ucrania, Rusia ha violado desde 2014 hasta 2023 más de 400 tratados internacionales (Amnistía Internacional 2022).

Después de tener ciertos avances en la ocupación territorial ucraniana en 2022, hoy, a finales de 2023, se puede constatar que la contraofensiva ucraniana no tuvo mucho éxito; sin embargo, es innegable también el fiasco del ejército ruso, lo que obliga a Putin a buscar otros objetivos de la guerra y de su política exterior. Para ser precisos, se puede señalar que aun en condiciones de aislamiento la línea general de la política exterior rusa no ha cambiado, por el contrario, el escenario internacional puede convertirse en un espacio vulnerable por las consecuencias del conflicto ruso-ucraniano.

Asimismo, en marzo de 2023 Rusia dio a conocer su otro “nuevo” concepto de política exterior. En esta ocasión, el Kremlin decidió desempeñar el papel de víctima, agredida por el “Occidente colectivo” (OTAN) como principal promotor, con la supuesta intención de eliminar a Rusia del mapa mundial. Bajo ese concepto, Occidente es percibido como “depravado y decadente como resultado de una imparable pérdida de valores tradicionales”. Con declaraciones que afirman que Occidente está perdiendo fuerza, y que, ciertamente, “se ha ido deteriorando desde el final de la Guerra Fría y que sólo puede ser efectivo si incluye a Rusia”, Moscú busca de manera precipitada otros escenarios, e intenta mostrar que el país dispone de relaciones con Estados alternativos, tanto los del “Sur Global” —América Latina, África y el mundo islámico— como China y la India. Es decir, la FR muestra su claro interés para formar y consolidar un marco internacional alternativo, fuera de la influencia del Occidente colectivo (Núñez Villaverde 2023; Lavrov 2023).

ONU

La relación de la FR con la ONU no ha sido ni es sencilla. De ser país fundador, heredero de la URSS y miembro del Consejo de Seguridad, Rusia utiliza su derecho al veto para bloquear las resoluciones de la ONU como ningún otro país. Protagonista de la invasión al territorio ucraniano, la FR no adoptó ninguna resolución de la Asamblea General contra la guerra, ni del Consejo de Seguridad, donde la ONU deploró en múltiples ocasiones, a partir de febrero de 2022, “la agresión de la Federación de Rusia contra Ucrania como violación del Artículo

2 (4) de la Carta”. Asimismo, Rusia tampoco retiró “completa e incondicionalmente todas sus fuerzas militares dentro de las fronteras ucranianas internacionalmente reconocidas” desde 1991. Así, anticipamos que éstas y otras resoluciones de la ONU no fueron ni, al parecer, van a ser cumplidas. Puesto que, primero, a diferencia de las resoluciones del Consejo de Seguridad, las decisiones de la Asamblea General no son vinculantes, lo que significa que los países no están obligados a implementarlas, y, segundo, Rusia inició la guerra no para terminarla pronto, y parece que realmente no le importa que dure años ni que una crisis alimentaria, energética y financiera mundial amenace al planeta. En suma, la invasión a Ucrania fue determinada por los miembros de la ONU como la catástrofe de mayor escala para los derechos humanos después de la Segunda Guerra Mundial (141 votos a favor, cinco en contra y 35 abstenciones) (Naciones Unidas 2023; Amnistía Internacional 2022).

Más adelante, en el análisis de la Lista de Veto en el Consejo de Seguridad —desde que inició la guerra hasta octubre de 2023—, Rusia fue el único país de los miembros permanentes que votó seis veces en contra la resolución que exigía su retiro de Ucrania. Tan sólo para diciembre de 2022, “el Coordinador de Ayuda de Emergencia de la ONU, M. Griffiths, informó al Consejo de Seguridad de las muertes, la destrucción, los desplazamientos y el sufrimiento generalizados” registrados desde el 24 de febrero de 2022, y de la violencia incesante junto con el clima invernal, ambos recrudecidos. Finalmente, según la ONU, a un año de la guerra más de 18 millones de personas necesitan ayuda humanitaria en Ucrania, unos 7.83 millones de personas han huido del país y 6.5 millones fueron desplazados internos (Naciones Unidas 2023). Hoy, al iniciar octubre de 2023, el alto representante de la diplomacia europea, Josep Borrell, afirmó que a un año de la “anexión ilegal” de las regiones orientales por parte de Rusia, tras un referendo realizado en este territorio por autoridades rusas, con el que aparentemente la población “habría expresado su deseo por separarse de Kiev y unirse a Moscú”, la invasión de los territorios ucranianos por parte del ejército ruso no había sido “en plena conformidad con las normas internacionales” como lo declaró el presidente ruso (Pérez Gallardo 2023).

OTAN

Desde que se establecieron las relaciones OTAN-Rusia en 1991 y se creó el Consejo de Cooperación del Atlántico Norte en 1994, Rusia se unió al programa de Asociación para la Paz. Puede demostrarse que desde entonces la OTAN y Rusia firmaron varios acuerdos importantes de cooperación hasta abril de 2014, cuando el bloque del Atlántico Norte decidió suspender toda cooperación con la FR en respuesta a la adhesión del territorio ucraniano de Donbass y la península de Crimea. A partir de entonces las relaciones bilaterales empeoraron, la OTAN expulsó a varios funcionarios rusos de Bruselas, y, en respuesta, Rusia suspendió la misión y la oficina de la OTAN en Moscú (NATO 2023).

La invasión rusa a Ucrania cobró mayor magnitud, ya que la OTAN se ha vuelto un organismo consolidado, relevante y decidido a apoyar a Kiev, por lo que se ha convertido de nuevo en un enemigo de Moscú. Al margen de esta compleja situación, en junio de 2023, en el Foro Económico Internacional de San Petersburgo, Putin advirtió que es un “grave peligro” que la OTAN tenga mayor presencia con su apoyo militar en la guerra de Ucrania, de modo que si los miembros de la Alianza continúan suministrando armamento a Kiev y presentan mayor expansión hacia el este, Rusia tendrá sus razones para invadir Ucrania. Es preciso recordar las palabras de previsión de Zbigniew Brzezinski (1995), “que la ampliación de la OTAN trate de paliar las inquietudes rusas, creará nuevos problemas. El más importante de ellos será el estatus de los países bálticos y de Ucrania”.

Tiempo después, en julio de 2023, luego de la cumbre de la OTAN en Lituania, en la que se cuestionó la integración de Ucrania a la Alianza (la que podría ocurrir una vez concluida la guerra), el Kremlin advirtió que el acercamiento de la infraestructura militar de la OTAN a sus fronteras será un peligro para Europa, y que Moscú daría “los pasos apropiados” en caso de una “eventual ampliación” para proteger los “legítimos intereses de seguridad” rusa. Es decir, Moscú amenazó con usar las armas de destrucción masiva. Con todo, luego de admitir a Finlandia, las fronteras de la OTAN con Rusia paradójicamente se duplicaron desde el inicio de la guerra ruso-ucraniana. De esta manera el gobierno de Putin está enfrentando una nueva realidad en sus límites territoriales —las fronteras hipermilitarizadas por parte de la OTAN y el aumento de los presupuestos de defensa, que alcanzan 2% del PIB de los 31 países miembros (Sanz 2023).

UNIÓN EUROPEA

Hasta 2014 la Unión Europea (UE) y la Federación de Rusia habían elaborado una relación estratégica y pragmática en diferentes rubros de intereses comunes (comercio, economía, energía, cambio climático, investigación, educación, cultura y seguridad). Ambos *partenaires* parecían unidos en la lucha contra el terrorismo, no proliferación nuclear y la resolución de conflictos en Oriente Próximo. Sin embargo, la anexión ilegal de territorios ucranianos y el apoyo del Kremlin a los grupos rebeldes en el este de Ucrania detonaron la vecindad compartida y menoscabaron las relaciones bilaterales. Además de la suspensión de la participación de Rusia en el G-8, la UE suspendió las cumbres con la FR y las negociaciones sobre el nuevo acuerdo de cooperación UE-Rusia. A pesar de las sanciones económicas contra Rusia (las restricciones al comercio de armas, la energía y la cooperación financiera), la UE, sin embargo, siguió hasta febrero de 2022 como el principal socio comercial de Rusia. Asimismo, si bien es cierto que Ucrania se convirtió en un punto clave de la guerra que estalló en Europa del Este, son, en general, la UE y Estados Unidos los que están haciendo frente a Rusia y a su política exterior. En efecto, tras la invasión a Ucrania, Rusia se ha convertido en el país más sancionado en la historia. En un año de guerra, Occidente aplicó un total de 14 022 medidas restrictivas a esta nación euroasiática, impuestas desde febrero de 2022 (Mena Roa 2023).

Ante la agresión rusa, la UE reconoció que Rusia representaba “una amenaza directa y a largo plazo para la seguridad europea” y aplicó sanciones sin precedentes mediante diez paquetes sucesivos para 2023, con el objetivo de debilitar la base económica de Rusia y reducir su capacidad bélica. En junio de 2023 en las listas de sanciones europeas ya figuraban 1 473 personas y 207 instituciones rusas. Posteriormente el Parlamento Europeo reconoció a Rusia como un “Estado promotor del terrorismo que utiliza medios terroristas, instando a la comunidad internacional a unirse en la exigencia de responsabilidades por la comisión de crímenes de guerra, crímenes contra la humanidad y el delito de agresión”. Entretanto, el Parlamento de la UE apoyó la creación de un tribunal internacional especial para investigar el delito militar de la Federación de Rusia y sus aliados. Asimismo se abrió la investigación de la Corte Penal Internacional (CPI) sobre los presuntos crímenes de guerra, crímenes contra la humanidad y genocidio en Ucrania efectuados por el Kremlin. Finalmente, en marzo de

2023 la CPI ordenó la detención del presidente ruso y de la comisionada para los Derechos de la Infancia de la presidencia de la FR. La CPI declaró que “los presuntos responsables de crímenes de Derecho Internacional en Ucrania se enfrentarán a la detención y juicio por muy poderosos que sean” (Amnistía Internacional 2023; Cuevas Herman 2023).

Es preciso reconocer el impacto de las sanciones que ambas partes experimentaron por el embargo de los hidrocarburos rusos. Así, en abril de 2022 los países de la UE acordaron vetar las importaciones rusas de carbón, y en junio pactaron un embargo parcial sobre el petróleo de Rusia. En cuanto al suministro de gas natural ruso, antes de la guerra la dependencia europea de este recurso representaba más de 50% del total de las importaciones, y en agosto de 2023 ésta fue de tan sólo 8%. Aún más, en septiembre Europa dio a conocer como finalizada la dependencia de los fósiles rusos (Forbes Staff 2023). Como era previsible, al iniciar estos cambios en el mercado de hidrocarburos, los precios extremadamente elevados provocaron serios problemas al sector energético de la UE y, por otro lado, enriquecieron a la banca estatal de Rusia.

Asimismo, al comienzo de octubre de 2023 la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa (PACE 2023) señaló a Rusia como una dictadura y pidió a los Estados miembros considerar ilegítimo al presidente Putin para poner fin a su mandato presidencial si acaso ocurre una reelección en marzo de 2024.

SUR GLOBAL

En el contexto de aislamiento, y en parte como resultado de la aceptación de nuevos conceptos de su política exterior, una vez más en su historia la FR enfrenta la necesidad de encontrar nuevos aliados y de este modo busca estrechar sus lazos con países de Asia, África y América Latina. Es decir, la estrategia de Moscú es dirigirse hacia el Sur Global, donde se encuentra la mayor parte de la población mundial y crece su peso político. Este pragmatismo es entendible ya que son países con un desarrollo democrático débil, por lo que no quieren condenar políticamente al gobierno ruso y sumarse a las sanciones económicas de Occidente. Gracias a la posición de las economías emergentes las sanciones occidentales no han sido tan deplorables para el régimen de Putin. En consecuencia, por un lado, el número de países que

critican abiertamente las acciones de Estados Unidos y la UE ha aumentado, lo que probablemente obligaría a estos últimos extender las sanciones antirrusas (Zermeno 2023). Pero, por el otro, la propia inestabilidad política y económica de gran parte del Sur Global permite a Rusia maniobras y manipulaciones a su favor, sobre todo en Oriente Próximo, especialmente tras iniciarse el conflicto Hamás-Israel en octubre de 2023.

Otro elemento de atracción de Rusia para los países en desarrollo fue el cambiante mercado energético mundial en 2022-2023, en el que conforme el petróleo y el gas rusos fueron rechazados por la UE, el Kremlin los trasladó a los grandes consumidores de hidrocarburos en Asia, especialmente China e India. Así, en un año Rusia sustituyó a Arabia Saudita por China como su principal proveedor de petróleo e incrementó 55% su negocio petrolífero en este país, y también arribó al mercado de India, y de ser un exportador insignificante antes de la invasión, con 1%, las exportaciones rusas a este país aumentaron 18% en mayo de 2022 (*BBC News Mundo* 2022). En 2023 el envío ruso de gas natural licuado (GNL) a Asia a través del sector oriental de la Ruta Marítima será de “30 millones de toneladas, o el 8% de la producción mundial, por debajo de los cerca de 33 millones de toneladas de 2022”. Además la FR planea aumentar para 2030 su producción de GNL a unos 100 millones de toneladas anuales, equivalentes al consumo de 20% del mercado mundial (MarketScreener 2023).

Pese a todo, es un hecho que, aun enfrentando la baja de sus ventas de hidrocarburos al inicio de la guerra, el Kremlin ha encontrado nichos legales para continuar su exportación de petróleo y gas a países terceros, como, por ejemplo, India, China o Turquía, refinarlo y reenviarlo a los mismos países europeos (González 2023).

De igual modo, el “retorno de la Rusia global” en 2023 a través de la desinformación digital y la influencia política y económica en países africanos, musulmanes y latinoamericanos fue uno de los pasos más importantes de su estrategia por recuperar poder en el escenario mundial. Así, en la conferencia de los BRICS del 24 de agosto de 2023 en Johannesburgo, Sudáfrica, el grupo de países emergentes subrayó que el poder económico de sus aliados es un símbolo de su relevancia internacional, además de que la guerra en Ucrania “ha mostrado las limitaciones del Consejo de Seguridad de la ONU” (*BBC News Mundo* 2022). En este sentido, la decisión de incluir otros países (Egipto, Irán, Emiratos

Árabes Unidos, Arabia Saudita y Etiopía) en el bloque de los BRICS incrementará el peso y la importancia de esta organización en la actual alineación mundial.

Hoy, según opiniones de expertos y la propia, el mundo se encuentra en la transformación del paradigma de su desarrollo y se traslada a “una época marcada por exigencias de cambio del orden mundial, revisionismos históricos y reproches a Occidente” (Rizzi 2023). En este sentido la estrategia del Kremlin en su búsqueda de una nueva posición en el orden mundial coincide con las de China e India y también de Turquía e Irán.

Con la misma tónica común (superar un pasado insatisfactorio y profundizar las relaciones), 2023 fue marcado por múltiples visitas de autoridades rusas a Malí, Mauritania, Sudáfrica, Angola, Burundi, Eritrea, Eswatini, Kenya y Mozambique, además de viajes del canciller ruso Serguéi Lavrov a Brasil, Venezuela, Nicaragua y Cuba (Caballero 2023). En cambio, los viajes de Vladimir Putin en 2023 a China, Kazajistán, Kirguistán y Bielorrusia (países que no forman parte de la Corte Penal Internacional, CPI) son pocos debido a limitaciones en sus salidas al extranjero a raíz de la orden internacional de su captura. Y sorprendentes fueron las visitas de Putin en diciembre 2023 a los Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí, países que sí son miembros de la CPI. La clave de estas visitas presidenciales al Golfo Pérsico es evidente: el control de los precios del petróleo es factor decisivo para financiar la guerra en Ucrania y mantener detenida la economía.

A lo anterior se asocia una profunda desconfianza hacia Occidente, la que Rusia comparte con la mayoría de los Estados de África y América Latina, donde el Kremlin se percibe como un contrapeso a Washington y sus aliados. ¿Pero qué podría ofrecer Rusia, un país en guerra y aislado económicamente? Ahora, al igual que en la Guerra Fría, Rusia entrega ayuda con exportaciones de energéticos y abastecimiento alimenticio. Así, a finales de julio de 2023, durante la segunda cumbre Rusia-África, en San Petersburgo, Putin anunció que su país incrementará su presencia diplomática en África y también que ha firmado múltiples contratos de exportaciones de armas con más de 40 países del continente. A ello debemos agregar que Rusia cancelará la deuda de 23 000 millones de dólares y suministrará cereales de manera gratuita (trigo, principalmente) a seis países africanos en crisis alimentaria. Sin embargo, revocar la autorización a los barcos ucranianos que transportaban cereales para zarpar desde los puertos del Mar Negro probablemente provocará escasez de

alimentos en toda África. Los representantes de Kenia denunciaron la decisión de Rusia, calificándola como una “puñalada por la espalda” a los pueblos africanos. El presidente de Sudáfrica fue aún más categórico ante la oferta rusa de recibir su trigo gratis: “No estamos aquí para pedir donaciones para el continente africano”. Finalmente, algunos líderes africanos fueron bastante claros con sus intervenciones sobre la necesidad de reanudar el acuerdo de grano y exigieron a Putin encontrar una vía para poner fin a la guerra contra Ucrania (Associated Press 2023).

ASIA

Gran parte de la FR es asiática y tiene una relación variada con otros países de la región, que en conjunto tienen crecientes preocupaciones comerciales que obligan al Kremlin a balancear distintos intereses. Lo sustancial es que durante 2022-2023 en Asia han ocurrido tres fenómenos geopolíticos de alcance regional e importancia global. El primero se trata de la estabilización económica tras el abastecimiento energético y alimentario en India, que ha logrado la autosuficiencia en estos sectores en buena medida gracias al aumento de su comercio con Rusia. Segundo, existe mayor acercamiento y crecimiento de relaciones estratégicas entre Rusia y China, países con una creciente interdependencia por las consecuencias de la guerra ruso-ucraniana. No obstante, esta interdependencia es asimétrica ya que los volúmenes de las economías de China y de Rusia son incomparables (Cachinero 2023). Sin embargo, Rusia considera a China su principal aliado político y económico y, por su parte, Beijing mantiene una estrecha relación con Moscú (una frontera común de más de 4 000 kilómetros, enormes y variados recursos que Rusia le ofrece), lo que se constata en dos encuentros entre los líderes de Moscú y Beijing en marzo y octubre de 2023. En el último encuentro ambos declararon que comparten una “cooperación igualitaria y mutuamente beneficiosa”, lo que también incluye una iniciativa china de proporcionar un modelo de desarrollo alternativo para el mundo, que “establece un nuevo marco para la cooperación internacional”. Aunque China está dispuesta a impedir que Putin sea derrotado en el conflicto con Ucrania, el presidente Xi también puede emerger como el verdadero vencedor de esa guerra, con posibles beneficios de una Rusia debilitada y subordinada (*The Economist* 2023). El tercer fenómeno es que mientras la guerra ruso-ucraniana continúa y el Kremlin está

tratando de sumar apoyos a su postura antioccidental en este conflicto, el este asiático parece ser el territorio perfecto para planes y reclamos de Putin contra el poder de Occidente. Así, la presencia militar de Rusia en Siria (2015), “la confrontación cooperativa” con Turquía (2022-2023), los sucesos en Oriente Medio y el potencial destabilizador del reciente conflicto en Gaza entre Israel y Hamás, además de bombardeos de Hezbolá en territorio israelí (desde octubre de 2023) son probablemente factores mayores que están dando cierto apoyo a la posición rusa (Benedicto 2023). De hecho, existen declaraciones de que el ataque de las tropas de Hamás a Israel tiene huellas de Teherán y de Moscú. Esto no sorprende, pues Irán es aliado de Rusia en el conflicto ruso-ucraniano y ambos países suministraban armas a Hamás. Y mientras no haya pruebas claras, sin embargo, es impactante ver la intención de Rusia de impulsar su papel como un potencial pacificador en Oriente Próximo y ser agresor en territorio ucraniano (Rosenberg 2023). Si la crisis en el este desvía la atención de la guerra en Ucrania (existe un riesgo real de que eso suceda), dada la importancia de Israel para su aliado principal (Estados Unidos), entonces sí podría contemplarse que Rusia se beneficiará y probablemente tendrá interés en la masacre que se desarrolla en esta región.

LOS RETOS A FUTURO

Finalmente, el año 2023 termina a casi dos años del comienzo de la guerra ruso-ucraniana, cuyas consecuencias han sido deplorables para Rusia: según un Informe de Inteligencia de Estados Unidos, luego de iniciar la guerra, con 360 000 efectivos, el ejército ruso perdió casi 90% de sus militares para diciembre 2023, además de dos tercios de los tanques que tenía antes de la guerra (*Infobae* 2023). En suma, el número de soldados ucranianos y rusos muertos o heridos rebasó los 500 000, y si los gastos militares de Rusia en 2022 crecieron 33%, para 2024 Putin incrementará 68% ese gasto, lo que equivale a 30% del presupuesto total del país. En otras palabras, la economía rusa se enfoca cada vez más en las necesidades de una guerra no declarada, con grandes costos económicos, una devaluación de 30% del rublo, pérdidas humanas, movilizaciones y reclutamientos alargados, la caída de su tasa de natalidad y la disminución significativa del bienestar de la población (Reuters 2023; Forbes Staff 2023). Además, en 2023 se presentó el motín de las tropas del Grupo Wagner de Yevgueni Prigozhin, adversario político de Putin, que resultó ser un primer movimiento en

contra del Kremlin en varias décadas, lo cual ha demostrado las dificultades del presidente ruso para controlar su propio ejército y su gobierno.

El año 2023 entró en la historia con una Rusia que transita del autoritarismo al totalitarismo; un año en el que miles de personas huyeron del país, se cerraron decenas de medios de comunicación independientes, se bloquearon numerosos sitios web, se presentó una escalada de represiones contra la sociedad civil y movimientos de oposición, con discriminación y arrestos de defensores de derechos humanos y violaciones a la libertad de expresión y al derecho de asociación (Amnistía Internacional 2022; Amnistía Internacional España 2023). Con estas medidas discriminatorias, el Kremlin encuentra cada vez más “agentes extranjeros” y “organizaciones indeseables” en territorio ruso, limita la participación de su población en la vida pública, al mismo tiempo que inspira miedo.

En marzo de 2024 se esperan elecciones presidenciales en Rusia y Vladimir Putin enfrenta un reto paradójico: seguir con la guerra fuera del país o sostener la paz social en casa. Así que, al parecer, por un año más el planeta vivirá incertidumbre y un futuro inestable.

REFLEXIONES FINALES

El año 2023 quedará marcado en la historia de Rusia con un regreso al totalitarismo; altas tensiones entre el Kremlin, Bruselas y Washington; una creciente desconfianza de la población rusa sobre la capacidad de su gobierno para controlar la situación en el país y en el campo de guerra, todo lo cual provoca un escenario vulnerable para el futuro de la comunidad internacional.

Hoy no está claro hacia dónde transita la Federación de Rusia con sus grandes pérdidas geopolíticas: aislamiento y sanciones por parte de países más desarrollados, la desestimación por la ONU, el desplazamiento de miles de personas en su territorio y migración al exterior, el desprecio total y la transformación de la población rusa en una sociedad apática e indiferente ante las pérdidas masivas de sus habitantes. En suma, esta situación de crisis que hoy vive Rusia es el precio del voluntarismo del gobierno de su presidente, Vladimir Putin.

REFERENCIAS

- Amnistía Internacional. 2022. “Rusia y Ucrania: la invasión de Ucrania es un acto de agresión y una catástrofe para los derechos humanos”. 1 de marzo de 2022. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2022/03/russia-ukraine-invasion-of-ukraine-is-an-act-of-aggression-and-human-rights-catastrophe/>
- Amnistía Internacional. 2023. “Rusia: la orden de detención contra Putin emitida por la Corte Penal Internacional, un paso hacia la justicia para las víctimas de crímenes de guerra en Ucrania”. 17 de marzo de 2023. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2023/03/russia-iccs-arrest-warrant-against-putin-step-towards-justice/>
- Amnistía Internacional España. 2023. “Rusia. Información extraída de nuestro informe 2022/2023”. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/paises/pais/show/rusia/>
- Associated Press. 2023. “Líderes africanos salen de cumbre rusa sin acuerdo de granos ni plan de salida para guerra en Ucrania”. *Voz de América*, 30 de julio de 2023. <https://www.vozdeamerica.com/a/lideres-africanos-salen-cumbre-rusa-sin-acuerdo-granos/7203955.html>
- BBC News Mundo*. 2022. “Cómo China e India están ayudando a Rusia a esquivar las sanciones comprándole petróleo a precio de saldo”. 21 de junio de 2022. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-61875271>
- Beas, Teresa. 2022. “El mapa de los recursos estratégicos de Ucrania, 2022”. *GEOPOL 21*, 11 de mayo de 2022. <https://geopol21.com/el-mapa-de-los-recursos-estrategicos-de-ucrania/>
- Benedicto, Miguel Ángel. 2023. “Geopolítica de cooperación competitiva entre Turquía y Rusia”. *Global Affairs Journal*, núm. 5: 30-35. <https://www.unav.edu/documents/16800098/43370817/geopolitica-de-cooperacion-competitiva-entre-turquia-y-rusia.pdf>
- Bonet, Pilar. 2007. “Rusia propone un nuevo orden económico”. *El País*, 11 de junio de 2007. https://elpais.com/diario/2007/06/11/internacional/1181512808_850215.html

- Brzezinski, Zbigniew. 1995. “La nueva Rusia y la ampliación de la OTAN”. *Política Exterior*, núm. 43, 1 de febrero de 1995. <https://www.politicaexterior.com/articulo/la-nueva-rusia-y-la-ampliacion-de-la-otan/>
- Caballero, José. 2023. “Cómo Rusia ha conseguido apoyo en el hemisferio sur y qué está haciendo Ucrania para contrarrestarlo”. *BBC News Mundo*, 7 de septiembre de 2023. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c2x4pm5p7npo>
- Cachinero, Jorge. 2023. “Los intereses nacionales de Rusia en Asia”. *El blog de Jorge Cachinero*, 12 de octubre de 2023. <https://abcblags.abc.es/jorge-cachinero/otros-temas/los-intereses-nacionales-de-rusia-en-asia.html>
- CNN Español. 2022. “¿Qué ocurrió en Ucrania durante la Segunda Guerra Mundial y la existencia de la Unión Soviética?”. *CNN*, 25 de febrero de 2022. <https://cnn.espanol.cnn.com/2022/02/25/ucrania-segunda-guerra-mundial-sovietica-orix/>
- Cuevas Herman, Vanessa. 2023. “Rusia”. Parlamento Europeo. Fichas temáticas sobre la Unión Europea, noviembre de 2023. <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/177/russia>
- Forbes Staff. 2023. “Europa da por terminada la dependencia de los combustibles fósiles rusos”. *Forbes México*, 8 de agosto de 2023. <https://www.forbes.com.mx/europa-da-por-terminada-la-dependencia-de-los-combustibles-fosiles-rusos/>
- González, Marta. 2023. “Esto es lo que se ha ahorrado la India comprando petróleo ruso desde el comienzo de la guerra”. *El Economista*, 25 de febrero de 2023. <https://www.economista.es/economia/noticias/12164421/02/23/Esto-es-lo-que-se-ha-ahorrado-la-India-comprando-petroleo-ruso-desde-el-comienzo-de-la-guerra.html>
- Infobae. 2023. “Rusia perdió 315.000 soldados desde el comienzo de la invasión, el 87% de sus tropas desplegadas en Ucrania”. 13 diciembre 2023. <https://www.infobae.com/america/mundo/2023/12/13/rusia-perdio-315000-soldados-desde-el-comienzo-de-la-invasion-a-ucrania-el-87-de-sus-tropas/>

- Juárez, Carlos. 2023. “Estas son las consecuencias logísticas del bloqueo ruso en el Mar Negro”. *The Logistics World*, 28 de julio de 2023. <https://thelogisticsworld.com/comercio-internacional/estas-son-las-consecuencias-logisticas-del-bloqueo-ruso-en-el-mar-negro/>
- Lavrov, Serguéi. 2023. “Discurso pronunciado por el Ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov, durante el Debate Abierto en el Consejo de Seguridad de la ONU sobre el ‘Multilateralismo eficaz mediante la defensa de los principios de la Carta de las Naciones Unidas’, Nueva York, 24 de abril de 2023”. Discurso. Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, 24 de abril de 2023. https://mid.ru/es/press_service/video/posledniye_dobavlnenniye/1865243/
- MarketScreener. 2023. “Las exportaciones rusas de GNL a Asia en 2023 por la Ruta Marítima Septentrional se mantienen sin cambios respecto al año pasado: Kommersant”. 5 de diciembre de 2023. <https://es.marketscreener.com/cotizacion/divisas/US-DOLLAR-RUSSIAN-ROUBLE--2370597/noticia/Las-exportaciones-rusas-de-GNL-a-Asia-en-2023-por-la-Ruta-Mar-tima-Septentrional-se-mantienen-sin-c-45498758/>
- Mena Roa, Mónica. 2023. “Rusia es actualmente el país más sancionado del mundo”. *El Diario Exterior*, 25 de febrero de 2023. <https://eldiarioexterior.com/rusia-es-actualmente-el-pais-mas-sancionado-del-mundo/>
- Merino, Álvaro. 2022. “El mapa del chernozem, el suelo más fértil del mundo”. *El Orden Mundial*, 17 de julio de 2022. <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-chernozem/>
- Moliner, Juan Antonio. 2023. “Reflexiones sobre la dimensión ética de la guerra en Ucrania”. *Global Strategy*, 21 de mayo de 2023. <https://global-strategy.org/etica-guerra-ucrania/>
- Naciones Unidas. 2023. “Resumen 2023: la respuesta de la ONU en Ucrania”. Naciones Unidas. Centro Regional de Información, 6 de junio de 2023. <https://unric.org/es/respuesta-de-la-onu-en-ucrania-2023/>
- NATO (North Atlantic Treaty Organization). 2023. “Relations with Russia”, 3 de agosto de 2023. https://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_50090.htm

- Núñez Villaverde, Jesús A. 2023. “La ¿nueva? política exterior de Rusia”. *Blog Elcano*. Real Instituto Elcano, 26 de abril de 2023. <https://www.realinstitutoelcano.org/blog/la-nueva-politica-exterior-de-rusia/>
- Oropeza Fabián, Filiberto. 2022. *Panorama de la guerra entre Rusia y Ucrania*. Documento de trabajo DT-01-/2022. Center for Global Affairs and Strategic Studies, Universidad de Navarra, 28 de noviembre de 2022. <https://www.unav.edu/documents/16800098/17755721/conflicto-rusia-ucrania.pdf>
- PACE (Parliamentary Assembly of the Council of Europe). 2023. “PACE Urges the International Community No Longer to Recognise Putin’s Legitimacy as President Beyond 2024”. 13 de octubre de 2023. <https://pace.coe.int/en/news/9254/pace-urges-the-international-community-no-longer-to-recognise-putin-s-legitimacy-as-president-beyond-2024>
- Pérez Gallardo, Maximiliano. 2023. “Rusia celebró el aniversario de la anexión de territorios ucranianos, mientras los ataques siguen”. *France 24*, 1 de octubre de 2023. <https://www.france24.com/es/europa/20231001-rusia-celebr%C3%B3-el-aniversario-de-la-anexi%C3%B3n-de-territorios-ucranianos-mientras-los-ataques-siguen>
- Reuters. 2023. “El número de soldados muertos o heridos en la guerra de Ucrania se acerca a los 500.000, según EEUU”. *El Mundo*, sábado 19 de agosto de 2023. <https://www.elmundo.es/internacional/2023/08/19/64e0fcf821efa037688b45b7.html>
- Rizzi, Andrea. 2023. “China, Rusia, India, el Sur: la era de la revancha”. *El País*, 20 de septiembre de 2023. <https://elpais.com/internacional/2023-09-20/china-rusia-la-india-el-sur-la-era-de-la-revancha.html>
- Rosenberg, Steve. 2023. “Cómo Putin puede beneficiarse de la guerra entre Israel y Hamás”. *BBC News Mundo*, 13 octubre de 2023. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c3glr7g358vo>
- Sahuquillo, María R. 2019. “Putin bajaba en los sondeos, así que se cambió la encuesta. Funcionó”. *El País*, 4 de junio de 2019. https://elpais.com/internacional/2019/06/03/actualidad/1559553524_286666.html

Sanz, Juan Antonio. 2023. “Rusia amenaza a Europa con una mayor confrontación si la OTAN acelera la adhesión de Ucrania”. *Público*, 12 de julio de 2023. <https://www.publico.es/internacional/rusia-amenaza-europa-mayor-confrontacion-otan-acelera-adhesion-ucrania.html>

The Economist. 2023. “Ukraine War: How China Could End up the Real Winner”. 29 de junio de 2023. <https://www.economist.com/films/2023/06/29/ukraine-war-how-china-could-end-up-the-real-winner>

Torres, Ricardo. 2022. “Guerra en Ucrania: pasado, presente y futuro del peor conflicto militar en Europa desde 1945”. *CUPEA Cuadernos de Política Exterior Argentina*, núm. 135: 151-159. <https://doi.org/10.35305/cc.vi135.138>

Troianovski, Anton. 2022. “Putin anuncia una ‘operación militar especial’ en Ucrania”. *The New York Times*, 23 de febrero de 2022. <https://www.nytimes.com/es/2022/02/23/espanol/rusia-ucrania-putin.html>

United States Department of State. 2022. “La guerra de Rusia en Ucrania: seis meses de mentiras, implementadas”. 24 de agosto de 2022. <https://www.state.gov/disarming-disinformation/la-guerra-de-rusia-en-ucrania-seis-meses-de-mentiras-implementadas/>

Zermeno Jimenez, Amaranta. 2023. “¿Funcionan realmente las sanciones de Occidente a Rusia?”. *Euronews*, 28 de junio de 2023. <https://es.euronews.com/2023/06/28/funcionan-realmente-las-sanciones-de-occidente-a-rusia>

Valentina Prudnikov Romeiko es doctora en geografía, con especialidad en geografía política, económica y social por la Universidad Estatal de Moscú. Desde 2005 es profesora-investigadora de tiempo completo, titular, en la carrera de Relaciones Internacionales y en la maestría de Relaciones Internacionales: Medio Ambiente de la Universidad del Mar, campus Huatulco, Oaxaca, México. Fungió como profesora en la carrera de Relaciones Internacionales en el Instituto Tecnológico Autónomo de México y como investigadora en el Instituto Profesional de la Procuraduría General de Justicia (México). Tiene un amplio campo de proyectos de investigación y de publicaciones. Es miembro y profesor de honor

de la Academia de Ciencias Naturales de Rusia y miembro-fundador del Seminario de Investigación sobre Rusia “Embajador Antonio Dueñas Pulido”. Sus líneas actuales de investigación son la geopolítica, la Cuenca del Pacífico, Asia y Rusia.

vprudnikov@yahoo.com.mx